

La Reforma sirve fundamentalmente para buscar nuevas fuentes de financiación de la Universidad: básicamente la colaboración entre "empresa y universidad". Cátedras directamente financiadas por empresas es algo que ya es normal en la Universidad: hace años que las líneas de investigación de los departamentos técnicos están financiadas, y por tanto dirigidas, por empresas privadas, donde los catedráticos hacen de capataces, los profesores de oficiales y los becarios de peones. Ahora se quiere dar un paso más: la Universidad tendrá recursos en la medida en que pueda conseguirlos por sí misma, aquellos departamentos que no puedan conseguir fuentes de financiación para sus líneas de investigación, o que su área de trabajo no resulte interesante para el capital industrial o financiero verán reducida su actividad.

Ya no son las administraciones públicas, democráticas, las intérpretes del interés social, lo son las empresas privadas, en las que por principio "el que paga manda" y por tanto no existe la democracia.

Pero aún hay otra cuestión muy importante: la implantación de cursos de postgrado homologados para toda Europa, lo que no sería ningún problema si su precio no alcanzase, según el acuerdo, hasta los 6.000 €. En la práctica, esto significa que a esos cursos podrán acceder los hijos de la clase media-alta, pero no la clase trabajadora o clases populares en general. La "solución" propuesta: el llamado "préstamo-beca" a devolver cuando el universitario encuentre trabajo previsiblemente no será más que un lavado de cara: ¿qué va a solucionar una medida solitaria en el contexto de una reforma que pretende ceder buena parte de la financiación universitaria a las empresas privadas? En el mercado laboral actual, sólo puede servir para ampliar la cifra de préstamos impagados.

En la Universidad de Zaragoza ha habido un número notable de estudiantes y profesores que se han manifestado en contra del Plan Bolonia, Estado Aragonés les apoya y alienta, animando a todos a votar en contra del Plan en el Referendum que ha de celebrarse y que sirva para que se escuche la voz de la Universidad de Zaragoza sirviendo de ejemplo al conjunto del movimiento contra el Plan Bolonia.

Hay que ser conscientes de que el Plan está muy avanzado, que han conseguido aprobarlo sigilosamente, una vez más a espaldas del Pueblo y que va a ser muy difícil echarlo abajo, pero sobretodo hemos de ser conscientes de que este modelo de Unión Europea, dirigido por una casta burocrática que escribe al dictado de los lobbis del capital financiero e industrial no es democrático, y que sólo podremos evitar que sigan imponiéndonos el modelo neoliberal y privatizador si denunciemos globalmente a la UE como estructura dictatorial.

Otra Europa es posible, y nosotros apostamos por un modelo democrático, federativo y popular, basado en el Sufragio Universal y la separación efectiva de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Una Unión Europea democrática donde los aragoneses, constituidos en República, podamos elegir directamente nuestros diputados a un parlamento europeo con poder político real